



Pasado, presente y futuro de audiovisual valenciano

15. Libros y revistas de cine

En la publicación de libros y revistas dedicados al cine en la Comunidad Valenciana pueden distinguirse dos grandes etapas. La primera, entre la aparición de *La Reclam* (1921) y los primeros trabajos editados por Fernando Torres Editor (1973), se reduce en exclusiva a la publicación de revistas. Estas, además, son en su mayoría de espectáculos, donde el cine, aunque ocupa un lugar prioritario, comparte espacio con los toros o el teatro. En la segunda etapa (1973-actualidad), sin embargo, aparecen editoriales –la misma Fernando Torres– y revistas cada vez más especializadas que han sido pioneras en España, sobre todo en ámbitos específicos tan dispares como el académico o el de los fanzines.

Más allá de algunos boletines publicitarios relacionados con las empresas de exhibición, es en los años veinte cuando aparecen las primeras publicaciones periódicas importantes desde el punto de vista de los contenidos cinematográficos. Entre 1921 y 1926 se publica La Reclam, nacida como revista de espectáculos y dirigida por el escritor y periodista Manuel Soto Lluch. A partir del número 127 (1923) intercala entregas con la cabecera *La Reclam* Cine, específicamente dedicadas a la pantalla, con las habituales. En 1926 La Reclam se divide definitivamente en dos revistas: La Reclam Cine y La Reclam Taurina. Escenarios (1926-1966) continúa con los mismos intereses y similares contenidos que La Reclam Cine. En verano de 1936 la revista anuncia una nueva etapa, en que la información taurina, deportiva y teatral ocupará mayor espacio. Esto no se produce, sin embargo, hasta que vuelve a publicarse a mediados de los años cuarenta, y la conduce, en un camino inverso al seguido por su predecesora, hacia la revista de espectáculos. En la segunda mitad de los años veinte también se publican dos revistas de espectáculos con un interés prioritario en el cine: Vida Cinematográfica (1925) y Vida Artística (1926-1927). Sus contenidos cinematográficos están conformados por reseñas de estrenos, informaciones breves sobre diversos aspectos del cine, argumentos novelados, artículos que atienden a los personajes e intérpretes más famosos de la pantalla y, en ocasiones, reflexiones sobre la naturaleza y la función del cine. En ambas tiene un papel muy relevante el crítico Juan Piqueras. En Vida Artística, además, publica dos artículos sobre cine valenciano: "Fiebre cinematográfica" (2, 1926) y "En torno a la producción valenciana" (5, 1926). Entre 1927 y 1928 sale a la calle Select-Film, la primera revista valenciana exclusivamente cinematográfica. En ella abundan las entrevistas, las aproximaciones biográficas y las noticias breves sobre las estrellas de cine.

En lo referente a las revistas vinculadas a empresas y con fines publicitarios destacan algunos boletines de exhibidoras, como el publicado por la sala Cine Moderno a principios de los años veinte, apenas unas hojas de publicidad con la relación de sus estrenos y noticias sobre las estrellas, y sobre todo Noticiario CIFESA, que aparece en 1935. Sus páginas contienen noticias relacionadas con las actividades de CIFESA y comentarios de las películas que la empresa produce y distribuye, con notas sobre su recepción crítica y sobre las estrellas que participan en ellas. Todo esto envuelto por un abundante y sugerente aparato gráfico. Sigue de cerca el modelo de las lujosas revistas publicitarias de las casas norteamericanas -El Rugido del León (Metro-Goldwyn-Mayer) y El Faro (Hispano Foxfilm), por ejemplo-. La vida de la revista se ve interrumpida por la Guerra Civil. No obstante, esta y Escenarios son las dos únicas cabeceras en toda España que sobreviven al conflicto. La reparación de Noticiario CIFESA a mediados de 1939 viene acompañada de abundantes artículos en los cuales la empresa declara su lealtad al nuevo régimen y el papel fundamental que está jugando en el desarrollo de su cinematografía.

En 1946 nace de la mano de José Ángel Ezcurra Triunfo, semanario de espectáculos que dos años más tarde empieza a publicarse desde Madrid con el objetivo de mejorar su distribución. Sus primeros números vuelven a situar el cine junto al teatro, los toros o los deportes, aunque poco a poco va imponiéndose sobre estos otros contenidos. Tampoco comparte el carácter híbrido o generalista que caracteriza buena parte de las publicaciones cinematográficas madrileñas y barcelonesas de la época, donde la reflexión de cariz estético o ideológico sobre la pantalla convive con la frivolidad y el culto a las estrellas. El primer Triunfo está más cerca de la prensa del corazón que de la cinematográfica, y en sus páginas predomina el contenido visual, la noticia y el artículo breve sobre todo lo relacionado con Hollywood, en especial las vicisitudes sentimentales de sus estrellas. También da cuenta de las películas en cartel, con entrevistas a directores y actores, y publicita los próximos estrenos, la mayoría de las veces con reportajes fotográficos. Entre sus redactores y colaboradores habituales en la primera

época destacan Ángel A. Jordán, Antonio Cuevas Puente, José Manuel Dorrell, Domingo Fernández Barreira, José Ombuena, Antonio Serrano Pareja, Alfredo Tocildo, Fernando Vizcaíno Casas o Ángel Zúñiga. Con todo, la época más interesante y reconocida de Triunfo es la segunda, cercana a grandes magacines como Paris-Match o la norteamericana Life, cuyas páginas combinan reportajes de información general, sobre arte, literatura y cualquier aspecto de la cultura, con otros más frívolos dedicados a las celebridades. Esta etapa constituye una estimable crónica del tardofranquismo y la Transición, también en el ámbito cinematográfico. Sin duda otra de las publicaciones más singulares publicadas bajo el franquismo es Positivo (1965-1966). La revista se ajusta al modelo especializado de prensa cinematográfica, lo que puede apreciarse en la sobria composición de sus páginas, con textos largos y menor peso de la imagen, y en el cariz de sus contenidos, donde desaparece el culto a las estrellas en favor de la crítica y cierto análisis. Positivo nace, además, compartiendo el optimismo de otras publicaciones del periodo -Nuestro Cine y, en parte, Film Ideal— ante la nueva situación que vive el cine español en los años sesenta. Su singularidad reside en abordar con el mismo interés el Nuevo Cine Español y el cine más popular, en muchos casos ya situado en el ámbito de los géneros. Así, junto a "Un nuevo cine para España" (1) o "III Semana de Nuevo Cine Español de Molins del Rey" (2), publica "La muerte silba un blues. Notas de acercamiento al cine de Jesús Franco" (1, 1965) o "Entrevista a J. L. Romero-Marchent" (2, 1966). Destaca igualmente por incluir guiones de películas en cierta medida alejadas de la tónica dominante en estos momentos, concretamente de Los dinamiteros (Juan García Atienza, 1964) y Será tu tierra (Llorenç Soler, 1965). Junto al equipo que rige la revista -Pedro José Sempere y Ricardo García Blasco-, sus colaboradores son Alfredo Benavent, José Llopis Garcés, Manuel Rotellar o el propio Llorenç Soler. Desde finales de los años cuarenta también comienzan a publicarse algunas carteleras. La primera es SIPE. Servicio Informativo de Publicaciones y Espectáculos (1949-1977), editada por Congregaciones Marianas de Valencia. Como sus homólogas madrileña y barcelonesa, esta cartelera se caracterizaba por incluir junto a los títulos de las películas su calificación moral. Pocos años más tarde nacen Cartelera Bayarri (1956-1980), con una detallada relación de todos los títulos estrenados en Valencia –acompañados de sucintas indicaciones técnicas y artísticas y una línea dedicada al argumento- y, ya en los años sesenta, El Turia (Cartelera Turia), que con el tiempo se convierte en un referente ineludible de la cultura valenciana. Siguiendo de cerca el modelo de esta última, en 1978 aparece Qué y dónde, en cuyas páginas de cine escriben durante los primeros meses Julio Pérez Perucha y Juan Miguel Company. Sus textos se sitúan en posiciones cercanas al denominado "Nuevo Frente Crítico".

En la segunda gran etapa, la edición de libros y revistas de cine adquiere una importancia destacable. Esta etapa, puede dividirse, a su vez, en cuatro periodos: 1973-1989,

1989-2001, 2001-2013 y 2013-actualidad. El primero viene marcado por la labor de Fernando Torres Editor, las actividades auspiciadas por la Universitat de València y la política editorial de la Mostra de València – Cinema del Mediterrani. Fernando Torres aparece en el panorama de la edición sobre cine intentando situarla a la altura de las propuestas que provienen de Europa, donde el psicoanálisis, la semiótica y el marxismo están cambiando la manera de abordar el medio. La misma línea siguen las actividades del Instituto de Cine y Radiotelevisión de la Universitat de València, dirigido por Jenaro Talens y antecedente del actual Departamento de Teoría de los Lenguajes y Ciencias de la Comunicación, que acoge los tres últimos números de la revista Contracampo, alejada ya de la actualidad. Estos tres números tienen carácter monográfico – "El discurso televisivo" (39, 1985), coordinado por Jesús González Requena; "Erich Von Stroheim, Theo Angelopoulos, Man Ray" (41-41, 1985-1986), coordinado por Vicente Sánchez-Biosca, Juan Miguel Company y Julio Pérez Perucha; y "Enunciación y punto de vista" (42, 1987), coordinado por Jesús González Requena-, y muestran cómo los paradigmas que habían cambiado la crítica y el análisis desde finales de los años sesenta acaban refugiándose en el mundo académico. El Instituto de Cine y Radiotelevisión también publica algunos de los primeros trabajos académicos de, entre otros, Juan Miguel Company -La realidad como sospecha (1985)-, Vicente Sánchez-Biosca -Del otro lado: la metáfora. Los modelos de representación en el cine de Weimar (1985) – o Jesús González Requena -La metáfora del espejo. El cine de Douglas Sirk (1986)-. Los investigadores agrupados en torno a esta institución, y en especial Jenaro Talens, estimulan numerosas y reconocidas iniciativas editoriales, como las colecciones de la editorial madrileña Cátedra "Signo e Imagen" o "Feminismos", esta última por iniciativa de Giulia Colaizzi y en coedición con la Universitat de València. Pero sin duda destaca la revista Eutopías, que amplía sus intereses hacia otros campos de la cultura, aunque concede una atención preferente al cine y los medios audiovisuales. Sus tres números son monográficos -"Discurso y representación" (1/1-2, 1985), "Semiótica y discurso" (1/3, 1985) "Metodologías del análisis de la imagen" (2/1, 1986)-, y entre sus colaboradores destacan Juan Miguel Company, Francesco Casetti, Tom Conley, Román Gubern, Jesús González Requena, Jean Louis Leutrat, Pau Esteve, Vicente Sánchez-Biosca o Santos Zunzunegui. A partir de 1988 Eutopías, con el subtítulo Documentos de Trabajo, reduce su extensión y se compone de números monográficos escritos por uno o dos autores sin cambiar en lo sustancial su línea editorial. En el ámbito del cine sus páginas dan a conocer algunos textos teóricos muy relevantes, como es el caso de "Placer visual y cine narrativo", de Laura Mulvey (1, 1988), "Cinéma et histoire", de Jean Louis Leutrat (72, 1995), "Negociaciones sobre historia del cine", de Gilles Deleuze (111, 1996), "El concepto de cine nacional. El sujeto fantasmal del imaginario de la Historia del cine", de Thomas Elsaesser (166, 1997) o "Filme(s) en el film. El intexto fílmico", de Christian Metz y Viacheslav V. Ivánov (187/188, 1998). Los *Documentos de Trabajo* también permiten divulgar las investigaciones de autores como Imanol Zumalde, José Javier Marzal, Àngel Quintana, Antonia del Rey o José Luis Castro de Paz. Tras su desaparición, renace reconvertida en la colección de libros "Otras Eutopías", de Biblioteca Nueva, y en parte también en la colección "Frónesis", de Cátedra/Publicacions de la Universitat de València, aunque esta última alejada del cine. En 2011, también de la mano de Jenaro Talens, aparece *Eu-topías. Revista de Interculturalidad, Comunicación y Estudios Europeos*, dedicada a la reflexión sobre la cultura y los medios de comunicación.

La prolífica labor de la Universitat de València en el ámbito de las publicaciones cinematográficas en los años ochenta se completa con las actividades del Aula de Cinema, nacida por iniciativa de Pilar Pedraza y Juan López Gandía. El Aula publica entre 1985 y 1988 Butlletí de l'Aula de Cinema, supervisado por un equipo de redacción del que forman parte Vicente Benet, Amparo Gamir, José Antonio Hurtado y Francesc Picó, que vuelve a editarse entre 1993-1996 con el nombre Imatge. Butlletí de l'Aula de Cinema, dirigido ahora por Mar Busquets Mataix. La revista se sitúa a medio camino entre la publicación cineclubista –orientada, por tanto, a apoyar las proyecciones y otras actividades que organiza el Aula- y la académica. En sus páginas escriben, además de sus responsables, Juan Miguel Company, Jesús González Requena, Rafael Maluenda, José Javier Marzal, Rosana Mestre, Áurea Ortiz, José Antonio Palao o Vicente Sánchez-Biosca. El Aula de Cinema también está detrás de la publicación de libros como Las otras escrituras del cine europeo (1988), coordinado por José Antonio Hurtado y Francesc Picó, o Más allá de la duda. El cine de Fritz Lang (1992), coordinado por Vicente Sánchez Biosca. Puede establecerse una línea de continuidad entre esta publicación y L'Atalante, aparecida en 2003 en el marco del Cineforum de Comunicación Audiovisual con los mismos apoyos institucionales y objetivos parecidos. En el ámbito del cineclubismo estudiantil también destaca la publicación Encadenados, dirigida por Adolfo Bellido. La revista nace en 1980 como Boletín del Cineclub Coul, buscando dar a conocer las actividades y programas de este cineclub de la Universidad Laboral de Cheste. Entre 1982 y 1987, ya con el nombre de Encadenados – homenaje a la película Notorious (1946), de Alfred Hitchcock-, amplía sus contenidos más allá de la mera información cineclubista con artículos dedicados a directores y géneros cinematográficos y con críticas de películas y crónicas de festivales. Mantiene, sin embargo, un estilo desenfadado, a medio camino entre la cinefilia y la divulgación, en gran medida relacionado con el público -en su mayoría estudiantes de educación secundaria— al que está destinada en un principio. Entre sus colaboradores destacan Carles Alberola, Jesús Arranz, Jaime Beltrán, Vicente Benet, Antonio Durán, Ángel Esparcia, Rafael González, Marcial Moreno, Daniel Monzón, Pedro Núñez Sabín, José Prosper, Juan Santaisabel, Francisco Tejedo o Luis Tormo. Desde 1998, y con los mismos objetivos e intereses, *Encadenados* aparece como publicación digital.

Más allá de sus boletines diarios, la Mostra de València – Cinema del Mediterrani desarrolla una importante y reconocida labor editorial en los años ochenta a través de la Fundació Municipal de Cine del Ayuntamiento de Valencia, en ocasiones en coedición con otras instituciones y editoriales privadas. En estos momentos publica algunos trabajos que todavía son referencia obligada en el análisis del cine de Luis García Berlanga -Berlanga (1980 y 1981), dos volúmenes coordinos por Julio Pérez Perucha-, la productora CIFESA -CIFESA. La antorcha de los éxitos (1981), de Félix Fanés- o el neorrealismo italiano -los tres volúmenes de Introducción al neorrealismo cinematográfico italiano (1982 y 1983), coordinados por Lino Micchichè-. Lo mismo puede decirse de Els Quaderns de la Mostra, revista coeditada con Fernando Torres Editor dedicada a arropar las retrospectivas, ciclos y homenajes organizados por el festival entre 1984 y 1987. Todos sus números tienen carácter monográfico y mantienen el mismo rigor analítico que los trabajos mencionados. Son reseñables los dedicados al cine yugoslavo (1, 1984), a la Nouvelle Vaque (3, 1984) o al director Costa-Gavras (7, 1986). Si bien la revista convoca a diferentes especialistas en función del tema, de la presencia recurrente de José Aibar, Antonio Llorens o Ricardo Muñoz Suay puede inferirse su mayor implicación.

En la década de los ochenta destacan cuatro publicaciones periódicas más: Cuadernos de Cine, Desenfoque, Acada y Albatros Minicines. La primera, publicada entre 1981 y 1987, ocupa y amplía el espacio editorial de las iniciativas desarrolladas por el Instituto de Cine y Radiotelevisión de la Universitat de València, con el que comparte incluso colaboradores. Publica sobre todo números monográficos, y su Consejo de Redacción está formado por Virginia Blanco, Vicente Benet, Francisco Durán, Antonio Marín, Jesús Rodrigo o Rubén Valle. En sus páginas aparecen textos de producción propia, como los firmados por Juan Miguel Company, Pau Esteve, Vicente Sánchez-Biosca o Santos Zunzunegui, y reproducciones de otros de Jacques Aumont, Roland Barthes, Pascal Bonitzer, Noël Burch, Edgar Morin o Jean-Pierre Oudart. Desenfoque (1983-1984), conducida por Fernando Tortajada, está dedicada al teatro, la fotografía, la música y, sobre todo, el cine. La revista combina la actualidad y la crítica de estrenos con reportajes de fondo, aproximaciones teóricas y analíticas cercanas a las propuestas más académicas, además de atender a algunos aspectos del cine valenciano. Acada (1982-1988), dirigida por Vicente Sala Recio y Fausto Olzina Baldó, es el boletín de la Asociación de Cine Amateur de Alicante. La revista da cuenta de las actividades de esta asociación, y aborda los temas de interés habitual para los practicantes del cine de aficionado: el proceso de producción de las películas, los distintos formatos, los tipos de cámaras u otras cuestiones técnicas. En la misma dirección, publica diversos textos orientados a ampliar los conocimientos cinematográficos de sus lectores, como los relacionados con los géneros cinematográficos o la terminología empleada por los profesionales. Acada se sitúa en la estela de ilustres publicaciones dedicadas al cine de aficionado, como las catalanas Otro Cine y Paso Estrecho o la murciana Encuadre. No obstante, su vida discurre en un momento en que el cine amateur—al menos con esta denominación— está en crisis. Finalmente, Albatros Minicines publicita los estrenos y otras actividades de los cines del mismo nombre. Se compone fundamentalmente de textos aparecidos en otras publicaciones, tanto internacionales como españolas. Por su composición y contenidos sigue de cerca el modelo creado por la revista madrileña Alphaville.

El segundo periodo, 1989-2001, se caracteriza por el afianzamiento de la labor editorial de la Universitat de València y de la Fundació Municipal de Cine, algunas propuestas singulares desde la iniciativa privada e independiente y, sobre todo, por la aparición de las publicaciones de la Filmoteca de la Generalitat Valenciana (Ediciones de la Filmoteca). Fundada en 1985, esta última comienza su importante labor editorial con trabajos dedicados al crítico Juan Piqueras - Juan Piqueras. El 'Delluc' español- y al cine soviético -El cine soviético de todos los tiempos, 1924-1986-, aparecidos en sus dos colecciones más importantes: "Textos" y "Documentos". En 1989 nace la revista Archivos de la Filmoteca, editada por la misma institución, que al poco tiempo se convierte en un referente ineludible en los estudios sobre historia del cine y de otros medios audiovisuales. Respecto a la Mostra de València – Cinema del Mediterrani, la llegada de Lluís Fernández en la década de los noventa supone un cambio sustancial en la política de publicaciones que marca la línea de actuación de los siguientes directores. Los libros comienzan a dedicarse en mayor medida a actores y actrices, ya sean biografías -Ángela Molina (1997), de Jorge Castillejo; o Amparo Soler Leal. Cuando se nace actriz (1999), de Fernando Bejarano- o filmografías comentadas. Con todo, son especialmente reseñables las aproximaciones a compositores de música de cine, y en concreto el trabajo Morricone, la música, el cine (1997), de Sergio Micelli. También publica las revistas Música de Cine y Mitemas. La primera aparece en 1990, cuando todavía es director del certamen José María Morera. Lluís Fernández la retoma manteniendo a grandes rasgos su línea editorial. Música de Cine tiene la virtud de ser la primera revista dedicada en exclusiva a las bandas sonoras en el Estado Español, tema anteriormente reservado a algunas secciones en las publicaciones cinematográficas generalistas. Tiempo más tarde, en 1996, aparece también en Valencia y con los mismos intereses Rosebud. Banda Sonora (1996-2004), editada por Saimel Ediciones y vinculada a Rosebud. Tienda de Cine. Mitemas comienza a publicarse en 1992 con un número 0 de composición muy sobria y dividido en tres secciones - "Las tres Españas", con artículos sobre Francisco Arrabal, Juan Antonio Bardem y José Luis Sáenz de Heredia, "Especial Mostra" y "Especial horror 'Splatter"" -. En 1994, sin embargo, resurge con un tono más informativo y cinéfilo. Sus objetivos son ahora la promoción del cine hecho en la Comunidad Valenciana, sus profesionales y el festival de cine.

Entre las iniciativas privadas destacan las editoriales La Máscara, Ediciones de la Mirada, responsable de la revista Banda Aparte, y Nau Llibres. Cada una presenta unas particularidades bien diferenciadas. La primera recurre sobre todo a publicaciones de corte cinéfilo, especializándose en las biografías de las estrellas. La segunda se orienta hacia la crítica y el análisis fílmico, retomando la línea trazada por las publicaciones de Fernando Torres Editor o del Instituto de Cine y Radiotelevisión, aunque sin sus vínculos académicos. En su colección "Guías para ver y analizar cine", Nau Llibres centra sus intereses en la publicación de trabajos monográficos dedicados al análisis de películas y orientados fundamentalmente a los estudiantes de secundaria y universidad. A estas editoriales podemos añadir otras con aportaciones ocasionales sobre cine, como Aletheia o Algar.

En la década de los noventa también surgen numerosas iniciativas editoriales dedicadas al cine de género. Sin duda la más destacable es 2000 Maniacos, fanzine dirigido por Manuel Valencia y aparecido en 1989. Con esta revista arranca una segunda generación de publicaciones donde la reivindicación de los géneros despreciados -el fantástico y el terror-, el esfuerzo analítico o el tono informativo son sustituidos por la cinefilia, cuando no cinefagia, y un estilo gamberro y desenfadado apreciable incluso en su abigarrado diseño gráfico. Sus contenidos se centran ahora en el terror de serie B, el gore y el cine pornográfico. En una línea similar encontramos Adrenaline (1992-1993), editado por José Luis Moreno, José Moscardó y Reme Sánchez, donde destacan algunos artículos sobre personajes estrafalarios y populares como "Götz George, el Bronson alemán" (1, 1992) o Chuck Norris (4, 1993), y la difusión de distintas iniciativas cinematográficas valencianas, en concreto la productora Valquiria Cine, de Sergio Castellote y Miguel Ángel Plana (4, 1993), o Mundo Canalla (1997-1998). Esta última revista, publicada por la editorial Midons y dirigida también por Manuel Valencia, comparte el gusto por el denominado trash cinema con 2000 Maniacos, aunque sin dejar de lado los grandes éxitos comerciales del género fantástico. Así, en sus páginas conviven artículos dedicados a la saga Star Wars (1, 1997) con entrevistas a estrellas del cine pornográfico como Jeanna Fine (5, 1997). Entre 1994 y 2000 la editorial Midons también publica la colección de libros sobre cine "B", de carácter misceláneo y en la que aparecen desde guías de películas -¡Yo soy la ley! Videoquía de justicieros urbanos (1997), de Jordi Sánchez; Escalofríos. 50 películas de terror de culto (1997), de Eduardo Guillot; o Fantasías de noche. Las cincuenta mejores películas de cine porno (1999), entre otras- hasta biografías -Traci Lords (1995), de Eduardo Guillot y Manuel Valencia-. A esta se añaden las colecciones "Biblioteca de actores y directores" -Tim Burton. El universo insólito (1998), de Isabel García Fernández, por ejemplo- y "Cult Movies" - Pink Flamingos (1997), de Alejandro Mendíbil Blanco; o La noche de los muertos vivientes (1998), de Borja Crespo-, centradas, como su nombre indica, en aproximaciones a la obra de ciertos directores o en el comentario de películas. A pesar del cambio importante que suponen 2000 Maniacos y Mundo Canalla en las publicaciones de su género, también surgen algunas revistas que hunden sus raíces en la mítica publicación catalana de los años setenta Terror Fantastic. Sus contenidos están cerca de la crítica, el análisis, la información e incluso la cinefilia, pero esta última huye de lo chabacano y escabroso. Es el caso de Flash-Back, publicada entre 1992 y 1994 y dirigida por Antonio Busquets, por cuyas páginas aparecen las firmas de Carlos Aguilar, Marco Aurelio Beviá, Sergio Castellote, Carlos Durbán, Jorge Castillejo, Juan Ferriol, José Antonio Hurtado, Manuel Romo, Àngel Sala o Manuel Valencia, entre otros. La revista contiene artículos sobre las películas de Alejandro Jodorowsky (1, 1992) o personajes como Godzilla (1, 1992) y Flash Gordon (1, 1992). En el número 2 abre sus contenidos también al cómic y la música. La tercera y última entrega (1994) es un monográfico dedicado a la historia del cine fantástico español. Flash-Back vuelve a editarse en la década de 2000, en el marco de la Semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián, aunque esta vez trata en exclusiva sobre cómics. Antonio Busquets también publica en 1995 Halloween. Su primer y único número contiene reportajes sobre Abel Ferrara y John Woo, que coinciden con las retrospectivas programadas por la Mostra de València.

El panorama de las publicaciones cinematográficas de este periodo se completa con dos cabeceras de carácter cineclubista aparecidas a finales de los años noventa: Papers de Cinema, publicada por el Cineclub Almussafes, y Cinco y Acción, más tarde Fan-Cine, editada por el Cineclub Premiere de Sant Vicent del Raspeig. Este activo cineclub también publica los volúmenes colectivos Siete delirios en B/N (1997) y 35 mm. (1997), con relatos cortos y poesías de trasfondo cinematográfico respectivamente, y organiza conferencias y concursos.

El tercer periodo (2001-2013) destaca por la desaparición de una parte importante de las editoriales privadas dedicadas al cine. De hecho, de la prolífica etapa anterior solo tienen continuidad la colección "Guías para ver y analizar cine", el fanzine 2000 Maniacos y Saimel Ediciones. Esta última, responsable de la revista Rosebud, publica también algunas monografías como La música en el cine español de los años 40 (2005), de David Roldán Garrote, y Profondo Rock. Claudio Simonetti, entre el cine y la música de Profondo rosso a La terza madre (2009), de Gabrielle Lucantonio. De las nuevas iniciativas destacan Editorial Club Universitario (ECU) – Amenábar, Amenábar (2004), de Antonio Sempere Bernal; La derrota del III Reich a través del cine (2009), editado por Daniel Carlos Narváez Torregrosa y Jesús Martínez Musabimana; o, entre otros, Alicantinos en el cine. Cineastas en Alicante (2010), de Pedro López García- y, especialmente, la editorial Tirant lo Blanc. Esta última comienza a publicar de manera regular

libros de cine a través de su colección "Cine y derecho", que arranca en 2002 dedicada a las relaciones entre el cine, el derecho y las leyes entendidas en un sentido amplio. Desde entonces ha publicado más de cuarenta libros. Algunos analizan películas –El verdugo. Un retrato satírico del asesino legal (2002), de Mario Ruiz Sanz; Hotel Rwanda. Entre el Genocidio y el Altruismo (2011), de José Luis Pérez Triviño, por ejemplo-, otros tratan temas que pueden circunscribirse en un ámbito de interés: Cine y pena de muerte (2002), coordinado por Benjamín Rivaya; Prostitución y derecho en el cine (2002), coordinado por Enrique Orts Berenguer; o BOE, cine y franquismo (2011), de Raúl C. Cancio Fernández-. También es reseñable la aparición de la publicación de carácter corporativo Enfoque Audiovisual de la Comunidad Valenciana, editada por Empreses Audiovisuals Valencianes Federades (EAVF). Su objetivo es la promoción de la actividad audiovisual valenciana y ejercer de plataforma de la defensa de los intereses de los profesionales y las empresas del sector.

Sin embargo, más allá de estas propuestas, el libro y la revista sobre cine se refugian de nuevo bajo el paraguas institucional, en concreto de la Generalitat Valenciana a través de su Filmoteca, de los ayuntamientos y sus certámenes cinematográficos –a las publicaciones de la Fundació Municipal de Cinema se unen las del Festival de Cine de Comedia de Peñíscola o Cinema Jove, estas últimas coeditadas con Filmoteca-, de los museos o de las universidades. Respecto a los museos, si bien el Institut Valencià d'Art Modern (IVAM) ya introduce algunas publicaciones relacionadas con temas cinematográficos, es sobre todo el Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat (MUVIM) el que desde 2005 publica sobre cine de manera regular a través de la interesante colección "Quaderns del MUVIM. Serie Minor". En esta aparecen trabajos relacionados con los ciclos de películas y conferencias alrededor de un tema que organiza de manera regular el museo. Son reseñables El presente como historia. Cine documental, 1930-2005 (2005), editado por Mercé Ibarz; Cautivos de las sombras. El cine fantástico europeo (2007), editado por Carlos Arenas; o, entre otros, Cine y géneros pictóricos (2009), editado por Javier Moral.

Buena parte de las universidades públicas y privadas dejan espacio al cine en sus colecciones regulares. Su objetivo es difundir las investigaciones en este ámbito de su personal docente. Más allá de las iniciativas ya comentadas, la Universitat de València comienza a introducir trabajos sobre cine en sus colecciones "Biblioteca Javier Coy d'Estudis Nord-Americans" -La narrativa popular de Dashiell Hammett. 'Pulps', cine y cómics (2004), de Jesús Ángel González López-, "Història i Memòria del Franquisme" -La memoria cinematográfica de la Guerra Civil española (1939-1982) (2008), de Jorge Nieto Ferrando- o "Història" –Chile en la pantalla. Cine para escribir y para enseñar la historia (2013), de Joan del Alcàzar Garrido; Spain is us. La Guerra Civil española en el cine del Popular Front (1936-1939) (2013), de Sonia García López-. Lo mismo sucede en la Universitat Jaume I con las colec-

ciones "Humanitats" -El análisis de la imagen fotográfica (2005), editado por Rafael López Lita, Javier Marzal y Francisco Javier Gómez Tarín; o Más allá de las sombras. Lo ausente en el discurso fílmico desde los orígenes hasta el declive del clasicismo (1895-1949) (2006), de Francisco Javier Gómez Tarín- y "Sendes" - Cinematergrafía. La madre en el cine y la literatura de la democracia (2004), de María José Gámez Fuentes-. Con todo, destaca en estos momentos la Universitat d'Alacant. La actividad editorial de esta universidad en el cine arranca a mediados de los años noventa con trabajos sobre las relaciones entre cine, literatura, teatro y traducción, muchos de ellos escritos o coordinados por Juan Antonio Ríos Carratalá -Lo sainetesco en el cine español (1997), El teatro en el cine español (2000) o Dramaturgos en el cine español (1939-1975) (2003) – y John D. Sanderson –¿ Cine de autor? Revisión del concepto de autoría cinematográfica (2005) o Research on Translation for Subtitling in Spain and Italy (2005)—. En 2007 aparece en papel y en edición digital la revista académica Quaderns de Cine, dirigida por Ríos Carratalá, que publica monográficos de carácter analítico e historiográfico sobre determinadas cuestiones vinculadas al cine. Así, sus números tratan temas como "Cine i ensenyament" (1, 2007), "Cine, ciència i salut" (4, 2009) o "Cine i feminisme" (5, 2010). No obstante, la Universitat d'Alacant destaca sobre todo por la puesta en marcha en 1999 de la Biblioteca Cervantes Virtual. Su objetivo es contribuir a la difusión en internet del patrimonio bibliográfico y documental relacionado con la cultura española y latinoamericana. En lo referente a la documentación cinematográfica, el portal incluye la sección "Historia y crítica del cine español", donde aparecen publicados algunos guiones, tesis doctorales, testimonios y entrevistas, la edición digital de la importante revista Cinema Universitario, publicada en Salamanca entre 1955 y 1963, y numerosos trabajos concretos sobre historia del cine español. Estos últimos están tomados de los congresos de la Asociación Española de Historiadores del Cine (AEHC) o de la propia revista Quaderns de Cine. Destacan igualmente la edición digital de muchos de los trabajos publicados por Rafael Utrera -Modernismo y 98 frente al cinematógrafo (1981), Literatura cinematográfica. Cinematografía literaria (1987), por ejemplo- o el portal dedicado a la obra de Rafael Azcona.

Cervantes Virtual puede considerarse un antecedente del siguiente periodo en los libros y las revistas de cine publicados en la Comunidad Valenciana, el comprendido entre 2013 y la actualidad. Este se caracteriza justamente por el paso de la edición en papel a la digital, que afecta sobre todo a las revistas académicas. La reducción de los costes de producción, la posibilidad de actualizar con agilidad los contenidos, el incremento de la difusión y el hecho de que los diversos criterios para baremar los méritos universitarios primen cada vez más la presencia de las revistas en la red, son argumentos inapelables. Así, a Quaderns de Cine le han seguido Eu-topías. Revista de Interculturalidad, Comunicación y Estudios Europeos, Con A de Animación -editada por la Universitat Politécnica de València y dedicada a la animación en el audiovisual- y, en tiempos recientes, Archivos de la Filmoteca y L'Atalante. Ahora bien, más allá del mundo académico están surgiendo algunas iniciativas que logran explotar las posibilidades que ofrece internet. Es el caso de la revista electrónica Détour. Cine, Literatura y Arte, publicada desde 2011, donde el análisis, la crítica, la divulgación y la cinefilia alcanzan una singular armonía. Aparte de la multitud de hipervínculos que permiten componer "lecturas a la carta", está comenzando a incluir contenidos audiovisuales, algunos articulados a través de "videoanálisis" –es el caso, por ejemplo, de "Insidious. No volverás a dormir nunca más" (7), de Aarón Rodríguez Serrano—. Esto sin duda supone un paso adelante en las publicaciones cinematográficas, dado que hasta este momento, y a pesar de estar dedicadas al audiovisual, solo remitían a este a través de la palabra escrita y la fotografía.

Jorge Nieto Ferrando

Fuentes

- Nieto Ferrando, Jorge (2007). Cincuenta años de libros y revistas de cine en Valencia. [Trabajo de investigación inédito financiado por Biblioteca Valenciana entre junio y diciembre de 2007 en el marco de las becas para el estudio del mundo editorial valenciano]
- Talens, Jenaro y Company, Juan Miguel (2007). "Estudis sobre el cinema: Valencia Film Publishing, Inc.". En Gómez Mompart, Josep Lluís: "La recerca en comunicació en el País Valencià". Treballs de Comunicació, 22, pp. 161-170.